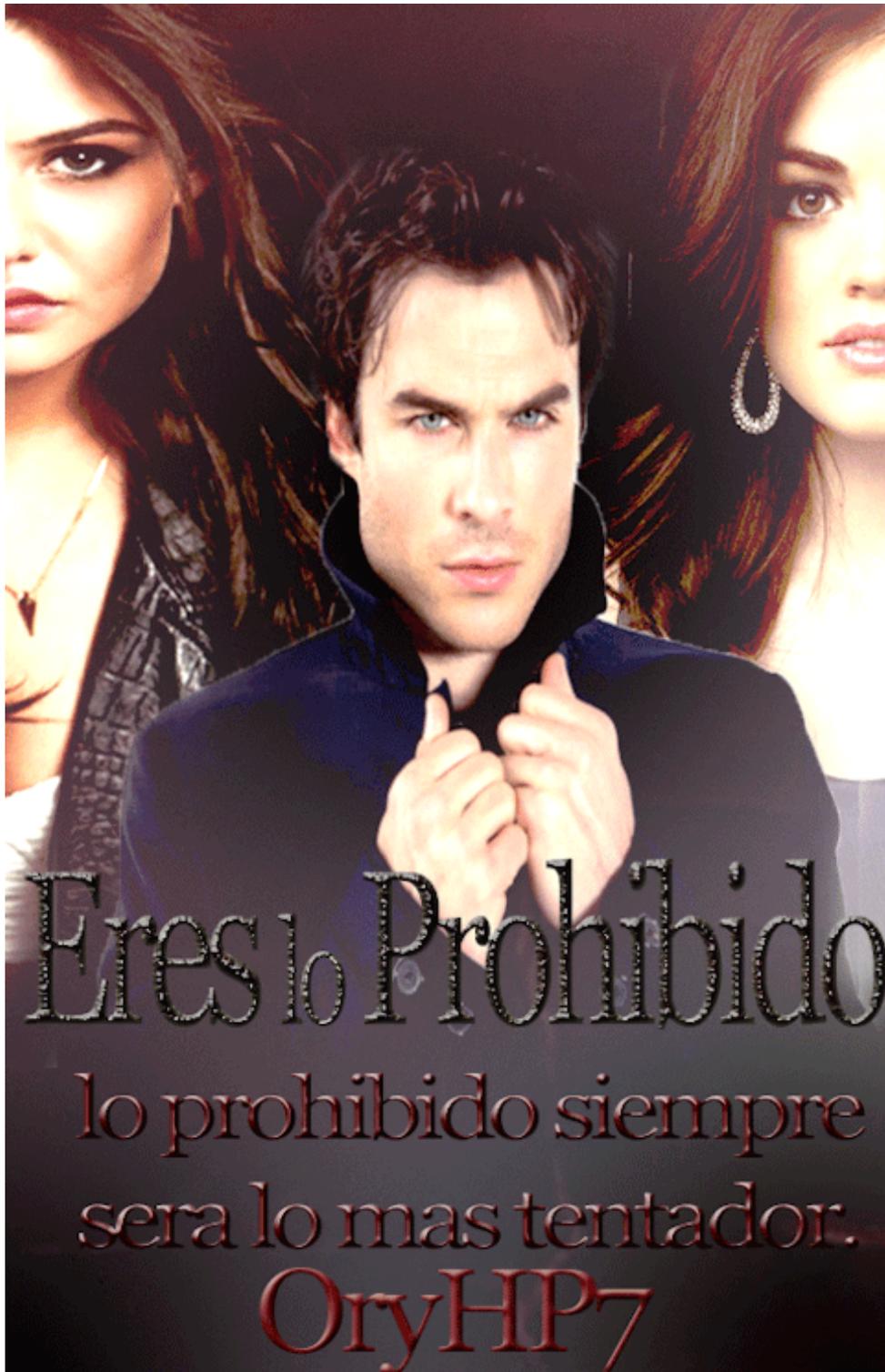


Eres Lo Prohibido.

Rulos Saltarines



Capítulo 1

Eres lo Prohibido.

Después de estar seis años lejos de su familia, Ariadne vuelve de Beauxbatons, para asistir a Hogwarts en el último año que le queda junto a su Melliza, Amelia. Al llegar se entera muchas cosas que han cambiado.

Capítulo 2

I.

Querido Diario :

Fueron seis años apartados de la familia, fueron seis años donde no supe nada de mi gemela, fueron seis años en los que no me escribe. No la culpo nuestros padres se lo prohibieron ya que según ellos, escribirnos sería malo para ella, pero la verdad la extraño y como no extrañarla si es mi hermana. Extraño Hogwarts fui un año donde nos separaron nuestros caminos ella quedo en Slytherin y yo en Gryffindor mis padres después de eso me mandaron aquí a Beauxbatons por ser traidora de la sangre, por eso Amelia no me escribe. Ella tiene que obedecer o le ira mal, pero aunque no me halla hablado con ella, me hable con James Potter mi mejor amigo, el fue el primero que me Hablo cuando quede en Gryffindor ya que eramos compañeros de casa y desde ahí fuimos inseparables, claro que hasta mitad de año que me llevaron lejos de ahí, me mandaron al sur de Francia llevándome a Beauxbaton. Pero el me ah escrito en todo este tiempo contándome sobre mi hermana y sobre el, mientras que yo le contaba lo que hacia para pasar el tiempo, aparte de ser una señorita. Pero mañana ya vuelvo, mis padres me quieren cerca por alguna razón. Nuestro cumpleaños es mañana también 17 años ya, me alegra pasar el cumpleaños con ella. La verdad no veo la hora es como si el sueño de hace seis años se cumpliera como si una hada me hubiera escuchado. Creo que mañana va hacer un hermoso día y espero que ese dia no lo arruinen los señores somos muy fríos Soweling. Bueno una vez mas gracias por escuchar mis sufrimientos acompañados de felicidad. Escribiré mañana querido diario.

Suspira y cierra el diario, se para de la cama y camina hacia un baúl donde lo abre y saca algunas prendas de ahí y en donde estaban las prendas coloca en diario para después poner las prendas nuevamente arriba del diario.

-¡Mañana sera un gran día! - Exclama sonriendo y camino hacia su cama, un suspiro se vuelve a escapar de su boca y al igual que una pequeña risita. Se acuesta en su cama, sacando bien la frazada negra, dejando en descubierto una sabana blanca. Se acuesta y sin pensarlo el morfeo empieza hacer efecto en ella.

Capítulo 3

II.

-Acá vamos - Suspira - Todo saldrá bien - Se alienta, recoge el baúl que tenía en el suelo al agarrarlo cierra los ojos y desaparece en fracciones de segundos aparece en una habitación color roja, donde las paredes tienen pequeños leoncitos, suspira y deja el baúl en el suelo. Mira a su alrededor viendo una cama llena de osos de todos los tamaño. Mira para su costado y ve un mueble que tiene cinco fotos que se mueven. Se acerca hacía ella y recoge una foto, donde se encuentran dos niñas pequeñas de pelo chocolate que sonrían en la foto, con las yemas de sus dedos acaricia la foto y una lagrima se desliza por su mejilla.

-Ponte esto - dice una vos anciana y se acerca a la cama depositando un vestido, la chocolate se da vuelta sonriendo.

-Nana - Responde con ilusión y la anciana con mirada fría, asiente y en segundos sus ojos se llenan de lagrimas al igual que de esta chocolate de ojos verdes con un toque de azules. La anciana de pelo azabache abre sus brazos, haciendo ademan de que la abrazara, no tarda mucho en reaccionar y termina abrazándola.

-¡Te Extrañe! - Exclama.

-Yo También fueron muchos años - Responde sollozando y su nana se separa de ella.

-Ya, no llores que el maquillaje se corre - La mira detenidamente - Que grande y hermosa que estas - Exclama con felicidad.

-Tu también te ves hermosa - Una sonrisa nace de ella y mira nuevamente su cuarto, contemplando cada lugar de su cuarto - Sigue todo en su lugar - Respondió.

-Me costo, pero lo hice. Cuando ter fuiste te prometí que encontrarías todo en su lugar y así ah sido - Responde orgullosa de si misma.

-Gracias - dice sinceramente. Las dos se miran con nostalgia y se vuelven abrazar.

-¡Ariadne! - Exclama una chocolate del otro lado de la puerta, con algunos rasgos iguales que Ariadne, Al escuchar esa vos con su nombre ella se da vuelta viendo de frente a la persona que lo dijo.

-¡Amelia! - Exclama y en un abrir y cerra de ojos, las dos estaban abrazadas como si fuera que al soltarse, las separarían de nuevo.

-¿Eres tu Ariadne? - Pregunta si creerlo, pero la abraza fuerte para saber que era real.

-Claro que si hermana volví y para jamas volver a dejar que nos separen - Afirmo con tanta seguridad y con algunas lagrimas de felicidad en sus mejillas.

-¿Lo prometes? - Pregunta como una niña chiquita.

-Palabra de melliza nada, ni nadie nos separara jamas - Exclama, Amelia suspira sabiendo que ese juramento lo cumplirá. Se separaran con temblor y su nana mira con ternura el abrazo de hace un momento.

-Bueno, Bueno ya tendrán tiempo de hablar y todo eso - Suspira y vuelve a mantener esa mirada firme y fría - Ahora Ariadne ponte este vestido - Señala el vestido que estaba depositado en la cama y mira detalladamente a Amelia que traía una bata. Frunce el seno y sus labios - Vete a cambiar tu también niña - Exclama exaltada y con una pequeña sonrisa en sus labios y al igual que las mellizas.

-Ya llega la oveja descarriada y tu ya siendo impuntual - Afirma una señora rubia parada en el umbral de la puerta, su mirada era fría y llena de desprecio.

-Que buena bienvenida - Murmura Ariadne y es algo que solo alcanza a escuchar su melliza y hace un intento por no reír.

-¿Que dices? - Pregunta la mujer rubia que desgraciadamente la escucho murmurar y para su suerte no sabe que.

-¡Que me da gusto verte mama! - Exclama fingiendo felicidad.

-Cámbiense y espero que no halla sido una mala elección tenerte de nuevo aquí - Sentencia y sale de la habitación elegantemente.

-Que linda Aranza Sowling, Te vas Seis años y vuelves y tu madre te trata como basura - Responde sarcásticamente una vez que su madre habia dado media vuelta. Amaeli solo pone una mano en su hombro como muestra de apoyo, Ariadne apoya su mano, sobre la mano de su melliza sabiendo que no sera nada fácil convivir con alguien como su madre.

-Mejor iré a cambiarme - Afirma, Ariadne le sonrío dulcemente.

-Ve - Susurra y su melliza le concede una de sus mejores sonrisas para después alejarse. Su nana la mira fijamente.

-Hacercate - Le ordena, ella obedece sin mas, su nana agarra su mano y la sostiene fuertemente - Las cosas aquí no son como antes y solo te ruego que las aceptes - Suplica su nana.

-¿Que me quieres decir con eso nana? - Pregunta algo temerosa.

-Lo que quiero decir es que ya no eres una niña Ariadne, eres toda una mujer - Respondió su nana.

-Sigo sin entender - Afirma.

-A lo que me refiero es que tus padres no aceptaran ningún berrinche te guste o no tendrás que obedecer - dijo su nana seriamente, todavía estaba sosteniendo su mano y mirándola a los ojos.

-En simples palabras los días que me quedan aquí antes de ir a Hogwarts serán el peor infierno - Sentencio sin rodeos Ariadne.

-Ya lo veras - Suspira - Ahora ponte este vestido, con unos zapatos color crema y si te maquillas nada exagerado, nada de rush rojo en tus labios - Ordena su nana, Ariadne sonrío.

-Tranquila no me gusta maquillarme mucho, así que sera algo sencillo - Afirma.

-Bueno mi ángel después hablaremos ahora ponte esto y cuando bajas recuerda una sonrisa grande - Ariadne le dedica una sonrisa grande - Eso sonrío como si fuera sincera - dijo su nana y sin mas se retiro de su recamara cerrando la puerta tras ella. Bufo y se tira en su cama.

-Ok devuelta al infierno parte uno - Afirma. Suspira y se sienta en su cama, agarra su almohada blanca, sonrío y le empieza pegar puñetazos a su almohada - Se que no tienes la culpa, pero siento que lo necesitare

antes de bajar - Se para de su cama y observa al vestido. Se empieza a desvestirse sacándose la camisa de shins quedando de la parte de arriba con su brasier negro, un collar con una inicial que era la A lucia su cuello, se sentó en el borde de la cama y se empezó a sacar sus botas negras, con algo de dificultad ya que sus botas no querían salir - ¡Malditas Botas! - Suspira y de un tirón fuerte saca unas de sus botas produciendo que se valla para atrás acostando una mitad de su cuerpo en la cama, aplastando la mitad del vestido. No le dio importancia a eso de igual manera, se incorpora y vuelve la segunda guerra, con la segunda bota. Pero de nuevo lo mismo al sacar las botas, produce que ella se valla para atrás, aplastando nuevamente el vestido. Una vez que el las botas ya no están se para y se desabrocha su shins azules para después sacarlo y quedarse completamente en bragas que era el mismo color que el brasier. se acerca hacia el vestido y lo agarra, era un vestido color crema, con unas serpientes color blanco, Ariadne mira con desagrado el vestido, lo da vuelta y ve que es a espalda descubierta.

Toc, Toc - ¿Quién es? - Pregunta Ariadne.

-Yo Ari - Responde su melliza atravez de la puerta.

-¡Pasa Meli! - Exclama parada en la habitación. Su melliza abre la puerta y entra completamente a la habitación, la mira y le guiña el ojo.

-Hay que sexy - le dice con picardia y las dos se sientan en la cama.

-Ya lo sabia - Se ríen las dos - ¿Quién eligió el vestido? - Y observa detenidamente a su melliza, con su vestido verde agua, con unos zapatos blanco, su pelo recogido, su maquillaje era un delineado con lapiz negro en los ojos, en los labios brillo labial, sombra blanca y con su delineador liquido se habia delineado el ojo y en su cuello tenia un collar con la inicial A también y que también su vestido completamente tenia serpientes de un verde fuerte - Ya veo que tenemos el mismo en distinto color - Afirma Ari.

-Mama lo eligió y ya sabes como es ella que es muy detallista cuando hay invitados - Exclama haciendo una mueca.

-¡Hay invitados! - Exclama sorprendida.

-Si que esperabas - responde con una sonrisa.

-Que cello cadáveres por todos lados - Exclama sonriendo.

-De eso encontramos cuando vamos a la casa de la familia Black - dice su melliza.

-¿Familia Black? - Pregunta incrédula.

-Si - contesta.

-Mama no la detestaba - Afirma y ella niega.

-Después de que te fuiste muchas cosas cambiaron - Ariadne la mira sin entender, otra perdona mas le dice que las cosas ya no son las mismas. - Bueno mama hace unos años en el entierro de la tía segunda Arcien se encontró con Alburga y bueno después del entierro tomaron el te y después de eso Alburga venia acá o Mama me llevaba cuando no estaba en Hogwarts a la casa de Alburga - Respira - Y bueno después navidad empezaban a pasar acá hasta que la familia se hizo una misma, siempre vienen - Le cuenta su melliza.

-Sirius - Susurra y es algo que no escucha su gemela.
-¿Como? - Pregunta in en tender su susurro.
-Digo que raro - Miente.
-Si y ahora cámbiate hace mucho tiempo que estamos aquí y ya deben estar abajo en la sala ellos - Afirmo.
-No me gusta este vestido, aparte es irónico estés vestido para mi - Su melliza roda los ojos - No hagas así, yo soy de Gryffindor donde viste que una Leona use algo de Slytherin - Exclama ella y su melliza suspira.
-Mama me va a matar por lo que haré - dice y saca su varita de su vestido, apunta al vestido de su hermana y una luz roja sale, haciendo que las serpientes se conviertan en pequeños leones rojos.
-Hay gracias, prometo que Mama jamas se enterara - Promete.
-Bueno, bueno ahora pontelo - Le exige y ella con una sonrisa se pone el vestido. Pasa su mano por el agujero de donde van los brazos y mete su cabeza, como si se pusiera una remera y para después bajarle, el vestido le quedaba bello, diviso unos zapatos, en la esquina de su mesita, eran color crema y su melliza se acerco a el, se los paso y ella se los puso.
-Listo, ¿Como me queda? -Pregunta.
-iHermoso! - Exclama y se saca el collar de su cuello - ¡Feliz cumpleaños melliza! - Le dice con una sonrisa entregándole el collar que no le agarra ya que ella estaba haciendo lo mismo.
-iFeliz cumpleaños Melliza! - Exclama Ariadne, entregándole el collar también, las dos al mismo tiempo recuperaban sus verdaderos collares. En el momento de Ariadne al ir se cuando tenia 11 años ella le habia dado su collar que le dieron en su nacimiento a las dos, para cuando se tocaran el collar se sintieran tan cerca la una a la otra y hoy que se tenían mutuamente era la hora de recuperar sus collares. Se abrazan sintiendo que jamas se volverán a separar.
-Bueno hora de peinarte o por lo menos arreglarte esos rulos - Exclama su melliza separándose. Agarra su varita y empieza hacerlos rulos, quedando todo su cabellos con bucles, algo que le quedaba muy lindo - Listo, ahora maquillaje - dice mirándola.
-No me gusta mucho, prefiero algo natural - le dice mirándola.
-Ahora vuelvo - Responde, pasan unos segundos donde Ariadne se siente tonta por estar parada en medio de la habitación sola, Amelia pasa por esa puerta con una pequeña bolsa - A ver - dice y saca un brillo labial - Úsalo - dice y Ariadne iba a protestar pero al ver la expresión de su melliza prefirió hacerlo, se coloco el brillo labial mientras su melliza sacaba una sombra rosa, Ariadne le pasa el brillo labial, que Amelia lo guarda - Cierra los ojos - Le ordena Amelia.
-iNo me harás cualquier cosa! - Exclama.
-Claro que no - La mira ofendida - No confiasen tu melliza - Exclama haciéndose la que se va.
-Ven aquí - le dice Ariadne y Amelia sonrío. Ella cierra los ojos y Amelia le coloca la sombra rosa esparciéndola bien con el pincel de maquillaje, guarda el la sombra y saca un delineador liquido.
-Quédate quieta, como si te hubieran tirado un hechizo congelador - Exclama y desenrosca el delineador liquido y le empieza a poner en un

ojo.

-¡Ayy arde esa cosa! - Exclama.

-Aguanta la primera vez arde - Le dice y le coloca en el otro ojo - ¡Listo! - Exclama y le sopla los dos ojos.

-Bueno - dice sonríe.

-Bueno es hora, solo recuerda sonríe - La mira fijamente.

-¿Por que todos dicen eso? - Pregunta algo fastidiada.

-Bueno a Mama le gusta las sonrisa - responde algo tímida.

-Claro tenemos que aparentar ser la familia feliz - dice simplemente. Las dos salen sin mas de la habitación cerrando la puerta, van por el largo pasillo que contenían muchos cuadros terroríficos los ven hasta que llegan a una escalera.

-Escúchame pase lo que pase abajo yo estaré contigo -dijo Amelia, las dos s tomaron las manos como modo de aliento.

-Yo también esta vez nadie nos separara, somos mayores de edad ya - Exclama todavía

sosteniendo su mano se dan un apretón fuerte para después bajar las escaleras.